

# ÉTICA Y LIDERAZGO: SU ROL EN LA EDUCACIÓN CONTINUA

MSc. Liliana Rueda Rivadeneira  
**Coordinadora de Educación Continua ITSPN**



La Educación Continua es un proceso de formación constante, ésta a su vez comprende o abarca una serie de actividades y programas de aprendizaje teórico-prácticas realizadas después de una formación obligatoria o reglada y puede extenderse durante toda la vida.

Los programas de capacitación profesional para los miembros de la Policía Nacional del Ecuador están dirigidos a fortalecer los conocimientos de las diferentes unidades policiales. La Educación Continua provee también de herramientas nuevas de enseñanza-aprendizaje, incorpora los conocimientos mundiales y las estrategias más competitivas actualizadas para dirigir o guiar de manera acertada a los equipos de trabajo, que aporten para el manejo de la información y la experiencia.

El mundo cambiante exige actualización constante, por ésta razón la Educación Continua del Instituto Tecnológico Superior “Policía Nacional”, ITSPN, ofrece alternativas académicas basadas en cursos, seminarios, además de mantener convenios de cooperación interinstitucionales con entidades de Educación Superior reconocidas, que permitirán a los estudiantes avanzar en su carrera policial.

La Educación Continua frena la obsolescencia del conocimiento adquirido, aumenta el profesionalismo, adapta los contenidos a los requerimientos del estudiante a fin de mejorar la autoconfianza en ellos mismos y generar verdaderos líderes. Las ventajas en el caso de los cursos contemplados por el ITSPN es que son enfocados en la especialidad policial a fin de brindar ventajas para el estudiante.

Así entonces, los programas ofrecidos por el Departamento de Educación Continua del ITSPN, están basados en cursos presenciales elaborados para estudiantes no tradicionales: policiales y civiles, en formas de capacitación, actualización y especialización sin grado académico, para el fortalecimiento personal y profesional de quienes se han involucrado en este proceso.

Por otra parte, cabe resaltar la importancia y la necesidad dentro de cualquier institución, del papel que ejercen los líderes al guiar y dirigir, al promover valores y actitudes necesarias dentro de cualquier cultura organizacional, más aún, dentro de la Policía Nacional, que difiere drásticamente el rol tradicional de tomar las decisiones, por orden jerárquico o por Liderazgo, la educación es una Gran Herramienta para transmitir conocimiento en todos los órdenes posibles.

Los verdaderos líderes son diseñadores de las ideas directrices de la organización policial, de los propósitos, de los valores básicos. Son los maestros que ayudan a todos los miembros de la institución, son capaces de incluirse a sí mismos a través del ejemplo para lograr el alcance de las metas institucionales, siempre persiguiendo las consistencias de una realidad actual para entrenar como guía, no como experto autoritario a su equipo. La Policía es una sola noble institución cuya meta es velar por la seguridad ciudadana, aquí cabe su gran papel de servidores que los hace aún más líderes, comienzan con el sentimiento natural

del querer servir y esa decisión consciente los lleva a querer dirigir sin deseos de poder o de adquirir posesiones materiales; priman sus valores.

El poder que un líder tiene sobre la conducta dentro de los miembros de un grupo social para el caso de la Policía Nacional debe ser considerado como aquel tipo de poder que favorece el liderazgo; el poder legítimo que es la posición jerárquica y de la autoridad que da la organización como tal y es formal a los miembros para tomar decisiones y orientar comportamientos. Sin embargo debe estar acompañado del poder de recompensa que premia y motiva las conductas individuales, debe encontrar el equilibrio necesario entre una formalidad histórico-social y una realidad actual-so-

ciocultural que les conduzca a ser mejores como institución y confiables para quienes miran en ellos un ejemplo a seguir.

Se habla de la construcción de un Modelo Institucional de Gestión con marco para "PENSAR", en el que se deberá romper con dogmas y tabúes, con la lógica del pensamiento vertical; es aquí donde la educación superior, como proceso académico-social, tiene un enorme reto que afrontar en la formación de profesionales dedicados a la seguridad ciudadana, a fin de lograr transformaciones sociales esperadas. Precisamente nuestra sociedad ecuatoriana vive momentos de crisis de valores y ausencia de liderazgo, que han sumido a los actores sociales en la indiferencia.





El actual concepto desarrollado de SEGURIDAD CIUDADANA, en donde los principales actores son la Policía Nacional como tal y la ciudadanía en general interactuando, requiere que a través de la educación que es el baluarte de la cultura de los pueblos, se forme líderes éticos que contribuyan a una sociedad más justa, equitativa y emprendedora.

Para nadie es desconocido que la sociedad ecuatoriana se ha conmocionado en las últimas décadas por el auge de una subcultura de antivalores y corrupción, proveniente de todas partes, hechos que han perjudicado la convivencia social en lo familiar, laboral, político, religioso e inclusive académico. Cabe recalcar que nuestra sociedad ha alcanzado el reconocimiento de ciertos derechos como el vivir en un ambiente de seguridad, paz y equidad, derecho que se debe defender evitando la indiferencia que provoca que entremos en un círculo vicioso.

Los programas de Educación Continua no solo incluyen el saber hacer, o el saber conocer, que tienen mucha importancia en el quehacer diario policial y de todos quienes trabajan en temas de seguridad, pero sobre todo debe implicar “El saber ser”, aspecto fundamental que apunta a la formación de valores, que tanta falta hacen convirtiéndose en un pilar fundamental para la formación de verdaderos líderes guías de los grupos humanos que seguro desean confiar en ellos.

Los programas ejecutados en este Departamento se han basado especialmente en fomentar cambios en las perspectivas de formación del estudiante, especialmente policial a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje, incluidos desde el currículo como tal, en los que se incorporen ciudadanos, a través del manejo del liderazgo y obviamente del trabajo en equipo que garantice el éxito de este proceso de formación continuo.

El deber moral y ético del Instituto Tecnológico Superior “Policía Nacional” es fomentar líderes directivos institucionales que tengan la capacidad de guiar con el ejemplo para crear una institución ética, capaz de sobrellevar los dilemas y siempre actuar correctamente, sin permitir intereses en conflicto, que intervengan en el proceder adecuado de los funcionarios policiales.

Además, desarrollar el proceso de reflexión sobre la necesidad inmediata de vincular la ética y el liderazgo

centrado en valores para la formación de profesionales encargados de la seguridad ciudadana, especialmente en los miembros pertenecientes a la “Policía Nacional”.

Considerando la existencia de la Deontología Policial, que al ser guía ética del desempeño profesional, entrega aspectos fáciles así como dilemas complejos que los líderes deben estar dispuestos a transmitir a los integrantes del equipo fomentando en todos el bienestar ciudadano. Corresponde entonces, a los líderes además, analizar las consecuencias de cada elección, más aún en un ámbito de tanta responsabilidad social.

Para despertar en el estudiante el liderazgo ético como herramienta académica, debe hacérselo a través del hábito de la reflexión en consciencia, dondequiera que esta los lleve, es decir una permanente valoración de las decisiones adoptadas, siempre tendiendo al mejoramiento continuo como un estándar, como una meta a cumplir, por lo tanto es un aspecto en la vida bajo el cual se rige.

Finalmente, tomando como antecedente el contexto ecuatoriano, el ITSPN afronta y asume el reto de formar profesionales integrales, dignos de servir a la comunidad de la cual forman parte y más allá, a la sociedad a la que se deben, considerando además sus funciones y su formación instructiva para generar desarrollo que los enriquezca para actuar de acuerdo a su compromiso social.

